

# VIGENCIA DE LO AUDIOVISUAL

Se advierte cierta preocupación por una renovación en todos los aspectos de la actividad extensionista.

Muchos son los problemas que se airean, sin embargo, se margina la problemática que plantea la ejecución del trabajo de promoción y asesoramiento.

Es el momento de hacer surgir un renovado espíritu extensionista. No se trata de minimizar lo que funciona bien y dramatizar los defectos, es menester asumir de manera crítica el uso de los recursos didácticos sin olvidar los inconvenientes de todo tipo con que se encuentra el profesional de extensión.

Queramos o no, la problemática del agricultor de nuestro tiempo es muy distinta a la de la generación anterior. No se puede preparar al hombre del futuro con los métodos del pasado. El nuevo estilo de vida necesita de una actitud diferente del extensionista, otra forma de estar en su comarca.

En principio, el Agente está dejando de ser el único medio de transmisión de conocimientos que tiene el agricultor. Los medios de comunicación están adquiriendo cada vez mayor importancia. Tampoco es ya el campo el único lugar en que el agricultor vive sus experiencias y se acerca a los valores estéticos, morales, políticos y económicos. Las informaciones, experiencias y valores llegan, en muchos casos, al me-

dio rural por otras vías de conocimiento. El técnico ya no es el único receptor y transmisor del saber. Es necesario que los agricultores adquieran una formación que les permita desarrollar sus aptitudes para cooperar en el seno de equipos de trabajo para concebir la complejidad de la nueva organización económica, social y política española y para conseguir una expansión de su personalidad.

Todo esto lleva a considerar imprescindible que el profesional de Extensión se impregne de todos aquellos conocimientos, que le permitan adoptar una nueva actitud y estilo. Para ello, aparte de los conocimientos de Extensión y de los de técnicas agropecuarias debe adentrarse en las ciencias humanas, en la tecnología educativa y en la comunicación.

## LAS TECNICAS AUDIOVISUALES

Los extensionistas, quizás con la ilusión de la novedad en su labor, acogieron con entusiasmo la oportunidad que les ofrecían los medios audiovisuales. Pero, remisos ante el constante esfuerzo que exige, la preparación del material de paso, perdieron interés ante estos instrumentos que la técnica ofrece. Apenas si se proyectan películas, ni se usa el franelógrafo, y los carteles como ayuda

visual tienden a ser textos farragosos sin imágenes.

Por otro lado, la utilización resulta más compleja de lo que parecía a primera vista, ya que ofrece problemas de comprensión e interpretación por su parte, de selección del material didáctico, de integración de lo audiovisual en el plan de trabajo, de tiempo para prepararlo y de técnicas didácticas específicas para su presentación. Esto, unido a la exigencia de cierta habilidad en el manejo de los aparatos, a la necesidad de conocer la forma de solucionar pequeñas averías, y hasta la falta de locales con posibilidades de oscurecimiento, les inquieta hondamente y ha hecho que se reduzca de manera alarmante su utilización.

A pesar de todo, las ventajas siguen actuando a favor de los audiovisuales y seguirán siendo insustituibles para motivar, revalorizar y vivificar la función docente.

La pedagogía tradicional encontró en los audiovisuales un medio de mitigar la dureza del sistema, de hacer más rápida la adquisición de conocimientos por parte del alumno, e incluso de favorecer el aprendizaje mediante las connotaciones afectivas que provocaba. Pero no se han usado bien.

Los extensionistas, en general, saben usarlos bien, pero no los emplean; justifican el no hacerlo criticando los medios y recursos de que disponen cuando debiéramos efec-

tuar una crítica de nuestra propia actitud.

Del audiovisual se puede esperar mucho, pero lo que no podemos esperar es que cambie la naturaleza de la enseñanza. Hay que revalorizar la utilización de los medios didácticos para cambiar nosotros y cambiar la actitud pasiva y receptora del agricultor.

## LO AUDIOVISUAL COMO PROTAGONISTA

La pedagogía activa encuentra en el audiovisual un medio adecuado a sus fines y objetivos, con posibilidades excepcionales en su utilización como táctica. Lo audiovisual en este tipo de enseñanza tiene mayor autonomía y el alumno o el agricultor, posibilidades de hacer una interpretación más personal y subjetiva. El mensaje audiovisual ofrece al extensionista oportunidad de hacer aflorar las opiniones de los agricultores, sus temores y apreciaciones, y de que éstos aporten la problemática que dicho audiovisual suscita e incluso que aventuren las soluciones más idóneas. Las imágenes bien utilizadas invitan e incitan a la actividad.

En el trabajo con grupos reducidos, el audiovisual aún no ha recibido la oportunidad de ejercer un protagonismo absoluto. Debe ser un medio de codificación de situaciones y un estímulo para la discusión. El agricultor ante las imágenes, recibe los estímulos individualmente, pero sólo cuando los contrasta con los demás cumple su máxima posibilidad.

En la pedagogía tradicio-



nal e incluso en la pedagogía activa, a pesar de la enorme diferencia que existe entre ellas, y de la relación que cada una tienen con lo audiovisual, la evaluación de las distintas interpretaciones individuales sólo puede realizarse en contraste con la interpretación del que enseña. En extensión, los agricultores pondrán o no en juego todas sus posibilidades interpretativas en función de sus experiencias y cualidades personales, sin embargo la personalidad del animador de grupo seguirá siendo factor importante.

## UNAS CITAS REALISTAS

Las demostraciones organizadas para que los constructores de maquinaria agrícola exhiban los prototipos, realizando tareas auténticas de recolección, poda o laboreo han sido siempre un buen ejemplo de uso de medios audiovisuales, tanto por parte de las empresas privadas como por los organizadores de las demostraciones. Hemos visto emplear con habilidad de manejo y excelente efecto cuadernos de

carteles que son un ejemplo de material visual perfectamente asequible.

En los «días de campo» organizados por los departamentos regionales de investigación agraria es también creciente y elogiable el buen uso de medios audiovisuales. Hemos visto a eminentes investigadores de gran talla y prestigio científico dirigirse a los agricultores, megáfono en mano, explicando llenos de dignidad unas ayudas visuales que hacían más efectiva su comunicación.

Se mencionan estos dos ejemplos porque el organismo humano tiene la tendencia de evaluar opiniones y habilidades propias y, si falta un criterio de evaluación objetivo, cada hombre evalúa sus acciones comparándolas con las de los demás.

En nuestro caso es necesario una seria reconsideración, de modo que el contraste entre las opiniones de todos los integrados en el compromiso de efectuar mejor nuestro trabajo sirva para potenciar de nuevo los audiovisuales.

**José Mas Candela**